

vivían en tiendas, namaros y elamitas (véase por lo que hace á esta liga, que aquí aparece por primera vez, lo expuesto anteriormente), en 815, la subsiguiente devolución á Dir de la imágen de Anu.

Tócanos ahora determinar, en cuanto sea posible, los años á que corresponden las tres expediciones á Nairi anteriores á la campaña contra la Babilonia. Veamos en primer lugar lo que nos dice el monolito de la primera de ellas: «*En mi primera expedición, cuando ellos (es decir, mis soldados, mis tropas) marcharon al país de Nairi, recibí yo el tributo de todos los reyes de Nairi, consistente en caballos enjaezados. En aquellos días sometí yo el país de Nairi en toda su extensión como cogido en una red; las fronteras del país de Assur, que allí son desde la ciudad de Paddi en el país de Nairi (1) hasta la de Kar-Salmanasar (6) sea Til Barsip, hoy Biredshik, á orillas del Eufrates) frente á Karyemish, desde la ciudad de Zaddu (en la márgen izquierda del Zab inferior, frontera de Accad, hasta el país de Inzi, desde la ciudad de Aridi (en Simisi) hasta el país de Suji (á orillas del Eufrates) se sometieron por mandato de los dioses Assur, Samas, Rammán é Istar, las deidades de mi protección, como..... á mis pies.*» Este triple señalamiento de fronteras (de Nordeste á Oeste, Sudeste á Noroeste, y Sudeste á Oeste) presupone, á nuestro entender la represión ya consumada del alzamiento así en el interior como en el exterior, y á lo sumo podría admitirse que Samsi Rammán se decidiera en el mismo año en que fueron sofocados los últimos conatos de resistencia de las provincias rebeladas (acaso en la Mesopotamia, en su parte fronteriza con Nairi, ó quizá también en Arrapijitis), 822 antes de J.C., á ir mas allá y restablecer la antigua soberanía sobre los territorios de Nairi.

El relato de la campaña subsiguiente se expresa en estos términos: «*En mi segunda campaña mandé llamar y envié á Mutarriz Assur (2), el Rabsake (título de un alto dignatario), hombre sabio, estratégico y experimentado, con mis tropas y mi campamento al país de Nairi; hasta el mar de la Puesta del sol avanzó él, 3,000 ciudades de Jirzina, hijo de Mikdiara, once ciudades fuertes y mas 200 (otras) ciudades de Ushpina conquistó él..... en su marcha de regreso derrotó él á los sunbeos; el tributo de todos los reyes del país de Nairi, consistente en caballos enjaezados, recibí yo.*» No puede ser que con la expresión «*mar de la Puesta del sol*» se quiera aludir aquí al golfo Isico, como en la campaña de Teglatfalasar contra los mismos reyes de Nairi, pues que todo señala al Este (respectivo Nordeste), así el territorio de los sunbeos (que vuelve á citarse despues, en la tercera campaña, juntamente con Jubushkia, Man y Barsua) como «*el hijo de Mikdiara*» (véase en Salmanasar II «*Nigdiara de Zamua*»), y de ello hemos de deducir que también es el Este el punto de partida para apreciar la significación de este nombre de mar, concluyendo que tiene razón Schrader al decir que con él se ha querido señalar el lago de Van (3).

Por último, en la tercera campaña contra Nairi, comienza Samsi Rammán por atravesar el Zab superior, sube al monte Silar y marcha luego á Nairi (aludiendo aquí seguramente á Jubushkia), donde recibe el tributo de Dadi de Jubushkia, como también, á medida que prosigue su avance, el de Jirzina, hijo de Mikdiara (véase mas arriba), y el de los terri-

(1) Véase Schrader: *Inscripciones cuneiformes é investigaciones his-tóricas*, pág. 223, nota, segun el cual Paddir (véase 3. Rawl., 30, 59b) estaba situada en el territorio de los manneos, tal vez entre Urartu y Mannash.

(2) Escrito MU-LAL-Assur, y no MU-LISH-Assur, como transcribe Tiele.

(3) Es de notar asimismo que no se dice ni «el mar superior del Occidente», ni tampoco «el gran mar del Occidente.»

torios sunbeo, manneo, de Barsua y de Talikla (6 Ta'urka?). Habiendo pasado de estos países y encontrándose ya el rey en la Media septentrional, siguió adelante, al través de agresiva comarca montañosa, contra los misos, yendo tras ellos hasta sus encumbradas fortalezas y bajando de allí rico botín («*sus bienes y dinero, sus ganados vacuno, asnal y menor, caballos y camellos de dos gibas*»). De allí se dirigió Samsi-Rammán á una sierra llamada del nombre de una particular especie de piedra, donde recibe el tributo de las ciudades de Samasha y Karsibuta, y al país de Guinunbunda (4), en el cual conquista la fortaleza de Urash, hace prisionero al rey Pirishati, recoge cuantioso tributo (ganado vacuno y menor, caballos y utensilios de plata, oro y hierro) y levanta su estatua en la fortaleza de Sibar. Llega luego al país de Mataa (*mât Ma-ta-a-a*, es decir, la Media), á cuyas tropas pone en fuga y persigue hasta el monte blanco (seguramente el Elvend, cerca del Hamadan de nuestros días (Ecbatana), cubierto de nieve durante ocho meses del año, y acaso también el mismo monte Siluna de Rammán-nirári III), matando 2,300 guerreros de su príncipe Janaziruka, apresando 140 caballos y cuantioso botín y destruyendo la capital Sagbita y otras mil docientas poblaciones. Finalmente, en su marcha de regreso asciende Samsi Rammán un monte, cuyo nombre se deriva de la piedra llamada *musa*, da muerte á Munisuarta de Arazias y 1,070 de sus guerreros, y recoge también allí valioso botín. «*En aquellos días,—así termina el relato,—impuse por mandato de Assur, Samas y Rammán, los dioses mis protectores, tributo y contribución, consistentes en caballos enjaezados, por tiempos eternos á [veintiocho] reyes del país de Nairi (5); en aquellos días, desde el Silar (véase anteriormente), el gran monte, hasta el mar del Sol poniente (6), cual si el dios tonante de la tempestad hubiese tronado sobre ellos (leyendo asghum en vez de ashguish), derramé sobre ellos el temor de mi majestad.*»

Estas tres primeras campañas, de las cuales la tercera constituye un avance bastante considerable en dirección á la Media mas allá del realizado por Salmanasar, solo pueden ser situadas en el período desde 822 (respectivo 821) hasta 818, sobre todo cuando el Tili de la Lista de administración (817, acaso ya 818) es, segun la mayor suma de probabilidades, el Tela al Sur del Masius. Podemos deducir, pues, con bastante aproximación á la realidad, que las grandes expediciones de Samsi-Rammán á Man, Barsua y la Media debieron de efectuarse hácia 820 antes de J.C., correspondiendo á las segunda y tercera campañas contra Nairi de la inscripción del monolito, y de todos modos en dos años consecutivos.

Para apreciar en su debido valor los méritos de Samsi-Rammán, conviene recordar las críticas circunstancias en que se hizo cargo del gobierno y su temprana muerte en el

(4) Acaso pueda leerse también *Gizilbunda*; pudiera ser, asimismo, que en su primer elemento estuviere relacionado este nombre con la expresión ideográfica del mulo (*anshu gi* (tr)-nunna).

(5) En la inscripción se citan sus nombres y los de sus territorios, siéndonos del todo desconocidos estos últimos á excepción de Talikla (6 Ta'urka) mencionado ya anteriormente (véase la lista de estos nombres en Delitzsch: *Coseos*, pág. 50, nota 2).

(6) Considerando que los textos de Rammán-nirári III señalan como conquistados casi los mismos territorios, solo que enumerándolos en orden inverso, á saber, desde el monte Siluna (Kib, Illip, Jarjar), Arazias, Misu, Madai, Guinunbunda, Munna (6 sea, Mannash, Man), Parsua (Allabria, Abdadana), Nairi y el lejano Andiu hasta el gran mar de la Salida del sol (naturalmente el mar Caspio, acaso en la desembocadura del Araxes), podría casi suponerse que si en la inscripción de Samsi Rammán que citamos, se dice «*hasta el mar del Sol poniente*», es debido á un lapsus de su redactor, en vez de «*hasta el gran mar de la Salida del sol*». De no admitirse esta última hipótesis, forzoso es deducir que se alude al lago de Van, como en el relato de la segunda campaña.

décimotercero año de su reinado. Dada aquella situación, hizo mucho mas de lo que era de esperar en tan breve espacio de tiempo, recorriendo victoriosamente todo el territorio desde el Norte del lago de Urmia hasta el mar Caspio, ó muy cerca de él cuando menos, y en dirección Sur hasta Hamadan, y derrotando además á los ejércitos de Namri y Elam, si bien no llegó á penetrar en estos países (1). Es de notar asimismo que si, á lo que parece, no intentó Samsi-Rammán invadir la Armenia propiamente dicha, en cambio mostróse muy celoso para consolidar y aumentar la influencia asiria en los pueblos limítrofes de aquella, y muy principalmente en Man y Barsua, ya castigados antes por Salmanasar, para oponer fuerte dique á los apetitos de conquista del hostil vecino en el Norte. En aquellos tiempos gobernaba la Armenia Ispuinis (2), hijo de Sarduris I, primer rey de Urartu, el cual aplicó la escritura cuneiforme asiria (ya introducida por su padre) al idioma alaródico nacional; de él se han encontrado algunas cortas inscripciones (tan solo alusivas á edificaciones) en las cercanías de Van, donde á la sazón se había trasladado desde el Norte el centro de la monarquía armenia. Otra inscripción mas extensa, en la cual se enumera todo el Panteon de los armenios (3), le cita juntamente con su hijo Menuas, lo que da á entender que Ispuinis hubo de nombrar á éste co-regente; mas esto corresponde ya á la época de Rammán-nirári III, cuyo reinado pasamos ahora á historiar.

CAPITULO V

SAMMURAMAT Y RAMMAN NIRARI III (811-783 antes de J.C.)

De Rammán-nirári III poseemos tres inscripciones relativamente breves, pero compendiosas; por manera que de su reinado, de cerca de treinta años de duración, conocemos todo lo mas principal, á lo menos por lo que atañe á la magnitud de sus conquistas, la fijación cronológica de las varias campañas (para estas tenemos una cuarta fuente, la Lista de administración, perfectamente conservada en este período), su genealogía y una importante innovación religiosa, introducida por él. Es de lamentar, sin embargo, que de ninguna de sus expediciones exista una relación mas minuciosa (4), como las que nos dejaron Assurnazirpal, Salmanasar y Samsi-Rammán (de estos dos últimos á lo menos de algunas de sus campañas); de modo que, si poseemos un cuadro completo, este cuadro se presenta como en lejana perspectiva y débil de color.

Por lo que vemos, Rammán-nirári residió la mayor parte del tiempo en Kalaj, como su predecesor, pues en las ruinas situadas entre el palacio Noroeste de Assurnazirpal y el

Sudoeste de Assarhaddon fueron halladas las dos inscripciones lapidarias que comienzan con las palabras «Palacio de Rammán-nirári» y de las cuales una contiene interesantes noticias genealógicas de antiguos soberanos asirios y la otra el breve resumen de las campañas de este rey. En la misma Kalaj levantó un templo al dios Nebo, recién importado de la Babilonia, y en sus ruinas se ha descubierto la estatua de este dios que reproducimos en nuestro grabado (5). Rammán-nirári debió de ser muy joven aun cuando subió al trono, ya que la inscripción genealógica dice de él, «*al cual en su niñez Assur, el rey de los siete espíritus (Iguigui) mandó llamar y le otorgó soberanía sin igual (6)*»; de lo que, juntamente con la corta duración del reinado de Samsi Rammán, su padre, podemos deducir asimismo que la muerte arrebató á este último en sus mejores años. Segun se había admitido hasta aquí con sumo carácter de probabilidad, era esposa de Rammán nirári una princesa babilonia, llamada Sammura-mat (Semframis); ahora bien, como esto se desprende de la inscripción de las ya mencionadas estatuas de Nebo y con ello está íntimamente relacionado, segun ingeniosa deducción de Tiele, el culto de Nebo, que se ensalza en la misma inscripción (7), vamos á dar desde luego su traducción y á tratar (aun antes de las empresas políticas) de la significación religiosa del reinado de Rammán-nirári.

«*Al dios Nabú, el excelso protector, el hijo del templo de Sagkil (Sag-illa en Babel), el clarividente, poderoso, el Augusto, omnipotente, el hijo del dios Nukimmud (Ea), cuyo mandato es el primero, el legislador de sabios pensamientos, el guardador de todo el cielo y la tierra, el omnisciente, de oído claro (literalmente, con orejas abiertas), el que sostiene el estilo para escribir, el que posee el shukámu, el misericordioso, majestuoso, en el que anida la sabiduría y el conjuro, el favorito del dios Belo, el señor de los señores, cuyo poderío no tiene rival, sin el cual en el cielo no se cumple ninguna resolución, el misericordioso, clemente (literalmente, que contra sí mismo se vuelve), al que nos consuela entregarnos, el que habita el templo de Zidda en la ciudad de Kalaj (8)..... al gran señor, su señor, para conservación de la vida de Rammán nirári, rey de Asiria, su señor, y la vida de Sammu-ramat, la señora del palacio, su señora, Bel-tarzi-íluma, gobernador de Kalaj, Jamidú, Sirgana, Timini y Yaluna (9), lo ha mandado levantar*

(5) De la descripción que hace Smith, en *Discov.*, pág. 74, parece desprenderse que las ruinas del Sudeste (en estas fueron halladas las estatuas de Nebo) no corresponden á un palacio, sino á un templo («*aquí se encontró un monolito del rey asirio Samsi-vul—véase nuestro grabado—que propiamente pertenecía al templo de Ninipi*»). Así resultarían ser éstas las ruinas del templo de Nindar, edificado por Salmanasar II y convertido luego por Rammán-nirári en el de (Nindar) y Nebo.

(6) Sigue en la inscripción: «*Desde el gran mar de la Salida del sol hasta el gran mar de la Puesta del sol (es decir, desde el mar Caspio hasta el Mediterráneo) ha conquistado su mano todo el territorio;*» viniendo luego la genealogía, que, tras el nombre del rey y sus títulos, dice así: «*Hijo de Samsi-Rammán, el rey sin igual, hijo de Salmanasar, el rey de las cuatro regiones, el que venció y arrolló cual ola tempestuosa á sus enemigos, nieto de Assurnazirpal, el héroe, el valiente, el que ensanchó las moradas de los guerreros,*» y terminando con indicaciones alusivas á la primitiva época asiria.

(7) Nadie, que sepamos, se ha adelantado á Tiele en reconocer que aquí se trata de la introducción de un culto especialmente babilónico, hasta entonces del todo desconocido en la Asiria (véase su *Hist. bab.-as.*, páginas 207 y 212), y así lo justifica también el hecho de que ninguna inscripción asiria anterior hiciera mención de Nebo, ni figurara éste como elemento de ningún nombre propio.

(8) Llamado así del mismo nombre que llevaba el célebre santuario de Nebo en Borsippa, acerca del cual, como también respecto al de Saguilla en Babel, véase lo expuesto anteriormente.

(9) Los cuatro últimos nombres van precedidos del determinativo de territorio ó país. En una lista geográfica figura Jamidú entre Sam'al y Laki (ambos citados en las campañas de Assurnazirpal y Salmanasar), habiéndose nombrado antes las ciudades norte-mesopotámicas de Tusjan,

(1) En Namri había estado ya Salmanasar, pero al interior de Elam no llegaron los asirios sino mucho despues.

(2) Mas adelante en una nota damos todos sus títulos.

(3) Véase Sayce: *Theology of the inscriptions in Cuneiform inscr. of Van*, págs. 112 y siguientes. El dios superior se llama Jaldi (y de ahí el mismo nombre que se da á todos los dioses en general, y acaso también el de caldeos, que Jenofonte y Estrabon asignan á un pueblo de la Armenia) y formaba con el dios de las aguas, Teisbas, y el del sol (¿Ardinis?) la suprema trinidad. De los muchos otros dioses, solo haremos aquí mención del también acático Auis, del de la Tierra (Ayas) y del de la luna (Silardis). Casi todos los demás solo nos son conocidos por sus nombres, ignorándose su carácter, y aun algunos no tienen sino un origen local (como por ejemplo, Tuspasp, «el de Tosp» — la nueva capital armenia en la márgen oriental del lago de Van, — el de Arzuni, y acaso también el de Elipris, etc.).

(4) De una quinta fuente, que tal vez tratara mas ámpliamente los hechos relacionados con la Babilonia, la última parte de la historia sincrónica (que termina con Rammán-nirári III), no poseemos, por desdicha, sino tres renglones mutilados del principio y los cuatro últimos.